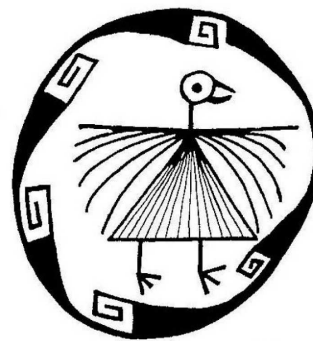


THEOMAI n° 24
2011

Dossier Antropología del
trabajo y memoria de los
trabajadores



Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / Society and Development Studies

Issn: 1515-6443

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso

Eleonora Bretal¹

*"había mucha gente
que estaba muy asustada en ese entonces [...] los mismos operarios que andaban bien,
que no tenían ningún problema,
ellos también se sentían asustados
porque decían 'pucha en cualquier momento' "*
(Roberto)

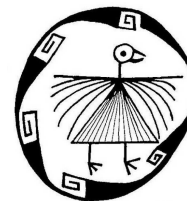
Introducción²

Subrayado por una extensa bibliografía, sabemos que la última dictadura argentina impactó negativamente sobre las condiciones laborales, económicas y sindicales de los asalariados. La participación de la clase obrera en la distribución del ingreso sufrió un retroceso significativo, sumado a ello, su relación de poder para negociar dicha participación se vio afectada desfavorablemente. Así, se redujeron los salarios reales y los capitales se

¹ Licenciada en Sociología y docente de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria CONICET e investigadora del Centro de Investigaciones Socio-Históricas (CISH - IdIHCS). Realiza sus estudios de posgrado en la Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS-IDES). Dirección de email: eleobre@yahoo.com.ar.

² Agradezco a mi director de tesis, Pablo Ghigliani, por sus agudos comentarios; quien no es responsable de las equivocaciones que pudiera haber en este artículo.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



concentraron aún más. Además, se modificó la composición de la clase obrera, cuya característica principal fue la disminución de los trabajadores industriales. Los cambios en las condiciones sociales estructurales se conjugaron con una fuerte política represiva, donde un sector numeroso de obreros/as fue víctima del plan estatal de desapariciones forzadas. El intenso disciplinamiento político implantado atravesó muchas plantas industriales, allí el accionar represivo se dirigió selectivamente hacia una gran cantidad de trabajadores con militancia política y/o gremial.³

En este texto son analizadas las memorias de los obreros/as de la carne del frigorífico Swift que trabajaron allí durante el último régimen militar y no eran ni militantes político-partidarios ni delegados gremiales en los años '70. Sin embargo, ello no significa que la participación política o sindical de tales obreros haya sido nula; se manifiesta en ellos distintos grados de participación que pueden incluir el activismo, es decir, la participación activa en actividades políticas y/o gremiales.⁴

Los entrevistados

Fueron contactados a través de la técnica de *bola de nieve* desde distintos espacios de sociabilidad con la finalidad de abarcar diferentes puntos de vista. Las redes de contacto de las entrevistas aquí analizadas se generaron a partir del Centro de Residentes Santiagueños, de un comercio de la ciudad, de la Casa de Cultura del municipio, de un militante de la UCR (Unión Cívica Radical) y de un estudiante universitario, nieto de un obrero de la carne.⁵ De este modo, los entrevistados/as conforman una muestra heterogénea no representativa. Se trata de ocho entrevistados, tres mujeres y cinco varones.⁶ Uno de los varones, Carlos, a diferencia de los demás ocupó un cargo jerárquicamente alto, apenas un escalón más abajo que la gerencia. Cabe agregar que los nombres con los cuales son identificados son ficticios de modo de mantener su anonimato y la confidencialidad.

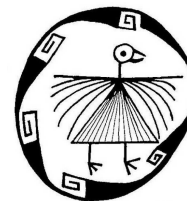
³ Entre la bibliografía que da cuenta de estos cambios generados con el gobierno militar, se encuentran: Delich (1982), Abós (1984), Pozzi (1988), Lorenz (2007), Dicósimo (2009) y otros.

⁴ De este modo, a partir de esta concepción todo militante es un activista pero no todo activista es un militante.

⁵ Estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

⁶ Entre los relatos indagados, dos entrevistadas se identifican con el peronismo. Si bien es destacada la presencia de ese movimiento político en la ciudad de Berisso y sus frigoríficos, a los fines de las ideas centrales expresadas en este artículo no es considerada indispensable su inclusión. En sucesivos avances de la investigación serán incorporados más relatos de obreros de la carne peronistas.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



Las memorias narrativas analizadas se plasmaron en conversaciones de entrevistas en profundidad, cara-a-cara, en las cuales en un primer momento se preguntó por sus historias de vida priorizando sus propios énfasis y deseos. Ello permitió indagar sobre aquellos acontecimientos que dan formato, contenido y significado a la historia de vida, relevantes desde el punto de vista del agente. De esta manera, "el narrador reintroducirá forzosamente el tiempo y los acontecimientos que le interesan a él" (Portelli, 1994: 200). Luego, en un segundo momento se preguntó específicamente por los últimos años del frigorífico o por el último período que allí trabajaron y no directamente por la dictadura o la violencia política. Al responder, la mayoría de los trabajadores comenzó a relatar experiencias ligadas a la dictadura; de este modo, la entrevistadora indagó más sobre el asunto. Uno de los entrevistados no realizó referencias a la última dictadura en el primer encuentro de entrevista, entonces, se le preguntó específicamente sobre ello en una segunda ocasión.

Antes de sumergirnos en el análisis de sus memorias narrativas, esbozo una breve contextualización histórica de la fábrica.

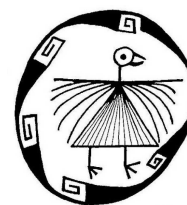
El frigorífico: desde los años '60 hasta su cierre

La industria de la carne ya se encontraba en decaimiento a nivel nacional desde los años '60. En esta década, International Packer Limited, propietaria de Swift y Armour (otro frigorífico instalado en Berisso), se debilitó y se fusionó con Deltec -un gran capital trasnacional-; ello terminó provocando el cierre de Armour y un vaciamiento de los frigoríficos Swift en Argentina -las plantas de Berisso y Rosario-, en beneficio de otros negocios de Deltec.⁷ Entre otras maniobras, Deltec realizaba ventas entre sus diferentes empresas a precios que perjudicaban a estos frigoríficos. Debido a ello, en 1970 se realizó una convocatoria de acreedores y en 1971 un juez nacional decretó un fallo que postuló la quiebra de Swift-Deltec por motivos de monopolio y de maniobras de cambio, momento en el cual el Estado intervino la fábrica y comenzó a administrarla (Treviño, 1972; Guruciaga, 2005).⁸

⁷ La ciudad de Berisso se localiza en la provincia de Buenos Aires. Originariamente, era un barrio de trabajadores de la ciudad de La Plata, frente a la cual logró su autonomía en 1956. El pasado esencialmente obrero de Berisso está marcado por la expansión de un saladero, de los frigoríficos Swift y Armour, y de las demás fábricas de la zona -también ubicadas en la ciudad vecina, Ensenada- (Lobato, 2001). De esta manera, la ciudad de Berisso se ha caracterizado, al menos previamente al último régimen militar, por la identificación con el peronismo como ideología política por parte de una gran cantidad de trabajadores/as (James, 2004; Lobato, 2001).

⁸ La fábrica Swift de Berisso contaba en el año 1958 con 7.550 trabajadores: 6.130 operarios/as fijos y transitorios y 1.420 empleados/as (Lobato, 2001). En 1961, fueron fusionadas las fábricas Swift, Armour, La Blanca y Wilson, y pasaron a ser propiedad de International Packer Limited.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



El día del golpe militar (24 de marzo de 1976) los delegados gremiales y militantes políticos de la fábrica fueron detenidos por las fuerzas de seguridad; al igual que en muchas otras plantas del país.⁹ En 1977 la fábrica fue privatizada y adquirida por *Carnes Argentinas S.A.*, donde participaba, con casi la mitad de las acciones, el Grupo Constantini (Gresores, 2001). Durante el período dictatorial se redujo de manera drástica tanto la producción como el personal de la fábrica: la cantidad de trabajadores/as era de 5.200 en 1976 y pasó a ser de 836 antes que la fábrica cerrara, en febrero de 1983 (DIPBA).¹⁰

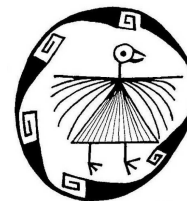
De este modo, durante la última dictadura el frigorífico Swift de Berisso fue atravesado por un plan privatizador para culminar en el cese de su producción. La política económica dictatorial que enarbolaba políticas de desindustrialización, permite comprender la coyuntura del ocaso del frigorífico.

A continuación, presentaré ciertos aspectos biográficos de los obreros/as entrevistados/as ligados tanto a sus trayectorias laborales como a su participación política y sindical; se trata de aspectos resaltados por ellos/as. Luego se analizarán sus memorias sobre la violencia política y los procesos de disciplinamiento de los años '70.

Este capital era una de las fracciones en las que se había dividido el grupo económico Swift (Treviño, 1972). En 1969 cerró el otro gran frigorífico de la ciudad, Armour, y una parte de los trabajadores fue trasladada al Swift (Guruciaga, 2005).

⁹ Las autoridades del régimen dictatorial catalogaron de "ciudades subversivas" a Berisso y Ensenada. La región del Gran La Plata (Berisso, Ensenada y La Plata) fue golpeada intensamente por la represión; existen al menos 777 denuncias de desapariciones forzadas en la región, éstas ocurridas entre marzo de 1976 y noviembre de 1982. A ello habría que sumarle los asesinatos llevados a cabo con anterioridad al golpe militar. Recién doce años después del fin dictatorial, la comunidad berissense comenzó a homenajear a sus desaparecidos (James, 2004). La "Comisión de Memoria, Recuerdo y Compromiso de la ciudad de Berisso" promovió hacia mediados de los años '90 el registro de los detenidos-desaparecidos y asesinados durante la última dictadura y los años previos, de aquellos obreros que trabajaban en las empresas de la zona (Astillero Río Santiago, Propulsora, Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Swift) y de Berisso. Momento en el cual se realizó el primer homenaje a los desaparecidos obreros de la región (da Silva Catela, 2001). Según información aportada por una mujer -esposa de un detenido-desaparecido del Astillero Río Santiago- que impulsó el censo nombrado, registraron al menos 126 desapariciones forzadas y 17 asesinatos de los cuales 11 detenidos-desaparecidos y 4 asesinados trabajaban en Swift. Por otro lado, respecto a la conflictividad en esos años represivos, Pozzi (1992) expresa que a fines de 1976 los trabajadores del frigorífico Swift de Berisso pincharon las cámaras frigoríficas que conservaban las toneladas de carne destinadas a la exportación, consiguiendo que no tuvieran ese destino.

¹⁰ Documento de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires (DIPBA), Mesa "B", carpeta n° 16, legajo 11, folios N° 134-137.



Aspectos biográficos

Cuando concluía la década del sesenta **Daniel** con 18 años entraba al frigorífico, donde sus padres trabajaban. Comenzó cortando "cubitos"¹¹ en el área de Picada y luego fue trasladado al sector donde deseaba trabajar: Llaves y Clavos de la sección Tachería.¹² Trabajó varios años hasta que a fines de 1977 se fue de la fábrica a través de un *retiro voluntario*: una política de la empresa para promover la expulsión de los trabajadores dándoles un monto menor al de una indemnización.¹³ Posteriormente fue empleado estatal de YPF¹⁴ hasta ser despedido con la privatización de la planta en 1991. Actualmente, es accionista y trabajador de una cooperativa de trabajo que presta sus servicios a YPF en aquellas actividades tercerizadas por la empresa.

Como trabajador de la carne, participó en dos elecciones gremiales integrando una lista opositora que disputó la dirección del Sindicato de la Carne. Daniel expresa que en una oportunidad su lista gremial quedó segunda y se creía que los resultados fueron manipulados fraudulentamente. Considera que muchos compañeros de su lista gremial eran militantes de izquierda, entre ellos de la organización Montoneros.¹⁵ De hecho, el postulante a secretario general de esta lista opositora era "Pichila" Fonseca, un dirigente sindical militante de Montoneros.¹⁶ Si bien Daniel compartió sus intereses gremiales con los

¹¹ A continuación, aquellas palabras del texto entrecomilladas y en cursiva refieren a las palabras textuales del relato de los obreros/as, y las palabras entrecomilladas sin cursiva aluden a ideas vinculadas a tales palabras textuales o a otros modos de conjugarlas.

¹² Fabricación de envases y latas.

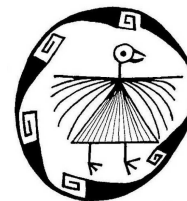
¹³ Si bien en otros casos los retiros voluntarios significan el ofrecimiento de un monto mayor al de una indemnización, varios de los entrevistados refirieron al retiro voluntario en Swift de estos años y subrayaron que implicaba un monto menor al de una indemnización. Ello denota la desventajosa condición para negociar en la que se encontraban los obreros de la carne.

¹⁴ Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) era una empresa petrolera del Estado argentino que fue privatizada en 1992. Actualmente se denomina Repsol-YPF.

¹⁵ Sin lograr precisar si alguno de sus compañeros pertenecía a otra agrupación política o si todos aquellos militantes de izquierda eran montoneros. Montoneros era una organización política armada, de ideología peronista de izquierda.

¹⁶ De oficio carpintero matricero, el "Negro Pichila" comenzó a militar sindicalmente en el Astillero Río Santiago en 1959, como delegado de las 62 Organizaciones por la seccional de ATE (Asociación Trabajadores del Estado) en Ensenada, a los -aproximadamente- 18 años. Luego, como obrero textil participó de un conflicto de la empresa Petroquímica Sudamericana en 1965. Continuó su militancia gremial durante la dictadura de la Revolución Argentina en el frigorífico Swift de Berisso, donde fue delegado de sección. Asimismo, en tanto dirigente de la Juventud Peronista (JP) de La Plata, formó parte de las movilizaciones basadas en el retorno del Gral. Perón y el triunfo peronista de las elecciones presidenciales del 11 de marzo de 1973. Por otro lado, era estudiante de Bellas Artes de la UNLP. Activó como dirigente en la "Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha de La Plata, Berisso y Ensenada", cuya

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



militantes de izquierda de la lista, afirma que no quería participar políticamente en ninguna agrupación; aclara: *"en eso no me quería meter", "uno no andaba en nada"*.

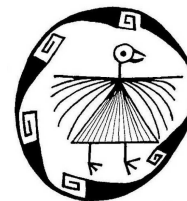
Fernando, al igual que Daniel, era de aquellos trabajadores jóvenes -menores de 30 años- del frigorífico en los años '70. Mientras estudiaba en la universidad trabajaba en la fábrica. Con 20 años incursionó en las distintas actividades laborales de la sección Rectores. Fernando resalta que si bien su pasaje por el frigorífico fue de corta duración e implicaba una perspectiva laboral temporaria, las experiencias de compañerismo que vivió allí fueron muy relevantes para él. Dejó el frigorífico sin la modalidad de retiro voluntario en el año 1977 y se dedicó al trabajo gastronómico, cuyo salario a diferencia del que recibía en la fábrica le permitió casarse. Luego, por un acotado lapso de tiempo volvió a trabajar en el frigorífico. Con esfuerzo logró terminar sus estudios universitarios y hoy en día ejerce como docente.

En sus años de estudiante secundario frecuentó reuniones y debates en un local del PST (Partido Socialista de los Trabajadores) que se encontraba cerca de su casa, pero cuando entró a la universidad dejó de concurrir.¹⁷ Una vez en la fábrica, compartió su sección de trabajo con militantes de izquierda y entre ellos recuerda a los militantes del PST. Durante esos años Fernando no militaba, sin embargo, si se identificaba con las ideas socialistas. Comenta que junto a sus compañeros realizaron una toma del frigorífico, donde él indica que su participación fue *"pasiva"*, haciendo referencia a que dejó de trabajar y fue a conversar al comedor, mientras *"otro grupo organizaba las acciones a seguir"*. En cuanto a su identificación política partidaria, afirma que siempre ha sido antiperonista y que desde hace años se ha identificado con la Unión Cívica Radical (UCR).

movilización destacada fueron las Jornadas de Junio y Julio de 1975 o "Rodrigazo". Trabajó en el frigorífico hasta 1976 cuando, debido al accionar represivo, decidió dejar sus actividades laborales allí y seguir conduciendo la resistencia sindical desde su clandestinidad. Dentro de la organización Montoneros de la región, fue uno de los últimos militantes en exiliarse; se dirigió a la costa atlántica bonaerense donde ejerció como carpintero. Desafortunadamente, el 29 de marzo de 1978 fue detenido por las fuerzas de seguridad, con 37 años. Las autoridades del régimen militar simulaban su muerte durante un enfrentamiento y lo enterraron ocultándolo como NN en el Cementerio Parque de Mar del Plata. Sus restos fueron posteriormente encontrados por la asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos por Razones Políticas de Mar del Plata y el Equipo Argentino de Antropología Forense. Toda esta información sobre Pichila Fonseca ha sido relevada por Cháves (2007), un compañero suyo de militancia política.

¹⁷ El PST era un partido de orientación trotskista.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



Ernestina es una inmigrante bielorrusa que migró con su familia cuando era pequeña. Trabajó en el frigorífico Swift durante tres décadas -de 1949 a 1979- y sus últimos años se desempeñó como "revisadora" -operaria con una jerarquía mayor, sin diferencia salarial-. Se retiró de la actividad industrial porque la empresa la obligó a jubilarse.

Ernestina menciona con puntual asombro ciertos acontecimientos que los peronistas consideraban relevantes, sin sentirse, por ello, identificada con esta fuerza política.¹⁸ Valora positivamente las huelgas en la fábrica durante la época de Perón considerándolas genuinas y critica negativamente las huelgas del último tiempo del frigorífico porque según sus palabras "hacían paro por cualquier pavada" y "los delegados eran los que mandaban". Por otro lado, expresa que cuando el sindicato convocaba a una huelga, "no te dejaban ir a trabajar, era un peligro, por ahí algunos te decían carnero". Al hacer referencia a la última dictadura, Ernestina afirma que ella y su familia "no estaban metidos en nada". A los 14 años **Manuel** comenzó a trabajar en Swift dentro del área de menores. Sus primeros años trabajó como operario y luego pasó al cargo de sereno o guardia -empleado de Protección-. Finalmente, fue chofer de la gerencia durante los últimos años de la empresa. En la actualidad junto con su mujer son propietarios y atienden un comercio.

Manuel afirma que no participaba ni sindical ni políticamente porque si los gerentes lo veían en el sindicato lo "rajaban a la mierda"¹⁹ y por ese motivo se "quedaba en el molde, no iba" a las reuniones gremiales. Años después, se identificó políticamente con la Unión Cívica Radical (UCR).²⁰

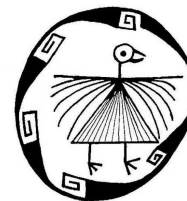
Roberto a la edad de 18 años viajó solo desde una ciudad del interior del país hacia Berisso. Trabajó para la concesión que tenía a cargo el comedor del frigorífico Armour, luego en la Base Naval Río Santiago y en 1966 ingresó al Swift. Allí se dedicó a las tareas de mantenimiento de la fábrica, donde los turnos eran de doce horas, a diferencia de las demás secciones que eran de ocho. Cuando el frigorífico cerró, Roberto y su esposa se quedaron sin trabajo. A partir de esa situación repentina y desesperante, Roberto realizó distintos trabajos -remisero, plomero, gastronómico- y actualmente se encarga de su comercio.

¹⁸ Entre los acontecimientos resalta: un 17 de octubre en Berisso como observadora de la exaltación y el entusiasmo de la gente en las calles; el anuncio de la muerte de Evita que desembocó en el llanto generalizado en la sala de cine donde ella se encontraba; su pánico y el de todos los habitantes berissenses debido a la amenaza de bombardeo a YPF por parte del ejército cuando Perón "se había ido" (en el golpe del '55).

¹⁹ Significa que lo despedían.

²⁰ Tanto Manuel, Fernando como Daniel fueron contactados por mí a través de Aníbal, un informante clave referente de la Unión Cívica Radical (UCR). Aníbal compartió experiencias político-partidarias con Manuel y Fernando.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



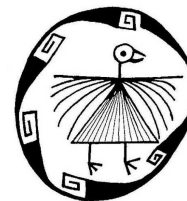
Expresa que la política no le interesaba, que nunca se quiso "meter en eso" y sólo se mantenía informado. Sobre la cuestión gremial, señala que participaba de las asambleas, acataba aquello que decidía el Sindicato y expresa disgusto por el hecho de que cuando había huelgas se veía obligado a no ir a trabajar.

Beatriz y Rosa son oriundas de Santiago del Estero. Ambas subrayan su orgullo de ser "provincianas", específicamente santiagueñas. Rosa comenzó a trabajar en el frigorífico Armour y cuando éste cerró la trasladaron a la misma sección del Swift, Playa Baja de novillo. Dejó de maniobrar su cuchillo en la fábrica al aceptar en 1979 el retiro voluntario que ofrecía la empresa; con ese dinero abrió en su casa un comercio y atendió en él hasta jubilarse. Beatriz trabajó en la misma sección que Rosa (Playa Baja de novillo), sumado a las de Cápoles y Tripería de novillo. Debido a que el salario de la fábrica era bajo y a un motivo personal –el cuidado de su hijo– decidió no seguir trabajando allí, justo varios días antes de que la empresa comenzara a proponer los retiros voluntarios. Luego, trabajó asalariadamente en una escuela como portera y en un geriátrico; finalmente consiguió su jubilación.

Ambas han participado activamente del Centro de Residentes Santiagueños: una organización central en sus biografías que articula las redes sociales del colectivo migrante. Las dos obreras santiagueñas expresan que nunca han participado políticamente, sin embargo se presentan como peronistas considerando evidente tal identificación por su condición de santiagueñas; según Beatriz "todo santiagueño es peronista". Es relevante señalar que ellas postulan que se adherían a las huelgas convocadas por el Sindicato de la Carne porque éste era peronista. Cuando eran jóvenes, en los últimos años de la década del '50 y en los años '60, "mucho antes de los militares" participaron en algunas oportunidades de las elecciones del sindicato, una de ellas junto a la lista celeste y otra a la verde; ambas listas gremiales de identificación política peronista. Beatriz señala que ella siempre fue fiscal o presidente de mesa. También concurrieron a reuniones gremiales de su interés donde se discutía, entre otras cuestiones, sobre las condiciones de trabajo: "cómo mejorar al obrero [...] Cómo [llevar adelante] la mejor forma para que le den el lugar digno para el trabajo" (Beatriz).

Carlos entró a trabajar en el Saladero del Swift aproximadamente cuando tenía 21 años, en 1947. Luego hizo la conscripción militar y cuando volvió a trabajar en la fábrica lo ascendieron de operario a empleado. A medida que pasaron los años fue ascendiendo de jerarquía hasta llegar a ser Superintendente divisional. De esta manera, alcanzó un nivel jerárquicamente alto de empleado, a un paso del nivel gerencial. En 1980 renunció para cambiar por un trabajo que le resultaba de mayor interés.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



Participó, cuando era joven en la década del '40, como fiscal radical durante unas elecciones y expresa que a los meses dejó todo "porque cuando fui viendo lo que era la política, las porquerías que se hacían, abandoné todo". Se identifica políticamente como independiente y antiperonista.

Memorias sobre la violencia política y los procesos de disciplinamiento

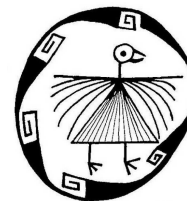
"hoy estabas con cualquiera sentado, y al otro día no estaba" (Fernando)

Las memorias son construcciones sociales constituyentes de las identidades, en relación a "otros". Es posible mantener ciertas referencias identitarias a través de los elementos invariantes de las memorias, utilizados para organizarlas; es decir, de los acontecimientos vividos, los lugares y los acontecimientos no vividos personalmente pero sí experimentados directamente por las personas del grupo o la colectividad a la cual se siente pertenecer. Cuando las referencias identitarias se mantienen con cierta organización coherente en el tiempo, pueden construirse identidades individuales y colectivas (Pollak, 2006).

Al representar la violencia política y los procesos de disciplinamiento de los años '70, muchos trabajadores de la carne no militantes entrevistados centraron su narración en sus compañeros de trabajo, corriendo del curso principal del relato las experiencias personales propias. De este modo, la violencia política y los procesos de disciplinamiento de aquellos años despliegan una gran significación para estos obreros/as, fundamentalmente en referencia a aquellos compañeros suyos de la fábrica que no vieron más, o saben que fueron secuestrados (y desaparecidos) o asesinados. Así, nos encontramos con una fuerte presencia de uno de los elementos invariantes en torno a los cuales la memoria es organizada: los acontecimientos vividos por algún miembro del grupo de pertenencia.

Una situación cualitativamente distinta se observa en los casos de Roberto y Ernestina porque si bien ellos han referido a los obreros y/o vecinos directamente afectados por la represión, mantuvieron en el relato la centralidad de sus experiencias personales. A pesar de centrar su relato en aquellas experiencias de orden personal, otorgaron un considerable espacio en su discurso a los obreros/as afectados directamente por la represión y también caracterizaron aquellos años desde lo que significó la experiencia límite para estos compañeros de trabajo o del barrio.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



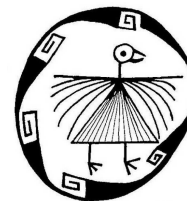
Esto puede observarse siguiendo el relato de Roberto, pues aunque él afirme que no temía, califica como "bravos" a los años represivos debido a la experiencia de aquellos operarios que los sufrieron directamente y a la propagación de actitudes de temor que ello generó en otros obreros de la fábrica. De este modo, su caracterización de esos años incorpora el significado desde el punto de vista de esos compañeros de trabajo.

Ernestina también conservó el eje de su relato en su propia historia de vida, resaltando el miedo que sentía por su hija. Además, de forma similar a la de Roberto añadió las experiencias límites de obreros/as del Swift, aunque asimismo enfatizó que fueron vivenciadas por "unos cuantos" vecinos de la ciudad de Berisso. Por otra parte, a diferencia de Roberto, en la calificación de "bravo" Ernestina no incluyó solamente a las fuertes acciones represivas hacia los obreros y/o vecinos sino también a sus sensaciones de miedo maternal en tal contexto político.

A través de la memoria colectiva los grupos sostienen los marcos de referencias comunes con los cuales sus miembros se identifican, conservando así las fronteras del grupo y la cohesión interna (Halbwachs, 2005; Pollak, 2006). Carlos -el empleado de alta jerarquía- se identifica con los gerentes de la empresa: los incluye como compañeros en su "nosotros". En cambio, los operarios no incluyen en su adscripción identitaria a los gerentes o supervisores sino a otros operarios, y cuando refieren a sus compañeros aluden especialmente a los trabajadores con los cuales compartían la sección laboral (aunque también en ciertos casos lo extienden a los operarios del frigorífico).²¹ Cada grupo despliega una adscripción identitaria construida interaccionalmente, y en este sentido, también unas ciertas acciones y representaciones acordes a sus esquemas de percepción y pensamiento estructurados y estructurantes. Así, los obreros/as identifican quiénes fueron

²¹ Entre las distinciones de los obreros que establecía la empresa Swift de Berisso se encontraba la de empleados y operarios; los primeros cobraban mensualmente y los segundos quincenalmente. Además, existía una gran diversidad jerárquica entre los empleados. Los trabajadores del área Protección, quienes se encargaban de la vigilancia y el control de los demás obreros, eran considerados en todas sus jerarquías como empleados. Uno de los entrevistados, Manuel, trabajó en el frigorífico con la menor jerarquía de Protección: sereno. Manuel se identifica con los demás operarios de otras secciones, quienes en muchas ocasiones no consideran como compañeros a los serenos. Habría que seguir indagando esta zona gris de los serenos en tanto que su trabajo es de baja jerarquía al igual que el operario y al mismo tiempo su función consiste en vigilar a aquellos a quienes consideran compañeros. Hasta el momento en los relatos se ha observado que los operarios (excluyendo ahora a los serenos) tienden a no incluirlos en su "nosotros" pero no se diferencian tajantemente de ellos, especialmente en los casos de aquellos serenos que les permitían ciertas libertades.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



(y/o son) sus compañeros y ante quiénes realizaban acciones para protegerse: ya sea no hablar, no participar políticamente o no poder dormir en su casa, entre otras. Esta identificación de aquellos actores a los cuales temían -o podrían haber temido- se enmarcaba en la especial coyuntura de violencia política y represión estatal y paraestatal.

En relación a lo delineado, aquí se plantea la hipótesis de diferenciación entre operarios y empleados de alta jerarquía, los cuales conformarían dos grupos distintos con sus correspondientes referencias identitarias y prácticas.

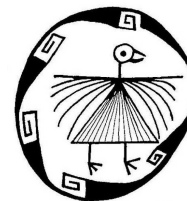
Carlos enfatiza que durante los años 70 experimentó intensas sensaciones de miedo, la cuales vincula a la existencia de una "guerra" y al hecho de que sus compañeros fueron víctimas de la "subversión". En cambio los operarios, a pesar de no haber sufrido directamente la represión estatal, conciben como un cambio cualitativo significativo el aumento de la represión hacia otros operarios de la fábrica. Prima en sus relatos un énfasis en la gran cantidad de trabajadores ausentados y ubican temporalmente estas ausencias en "la época de los militares": algunos sin precisar el hecho del golpe militar, otros recordando el día del golpe de Estado pero sin considerarlo como una fecha bisagra -"antes del golpe" o "después del golpe"- . Por lo tanto, cuando refieren a la represión política en general o a hechos concretos enfatizan que ocurrieron durante "la época de los militares", a veces aludida como la de "los Montoneros" o "los desaparecidos". Una de las obreras refiere a las dictaduras militares como las "revoluciones", lo cual corresponde a la denominación oficial de las dictaduras anteriores²², asimismo, expresa que la última de aquellas "revoluciones" fue peculiarmente "brava" y rechaza su fuerte carácter represivo; de esta manera, asume la denominación oficial de las anteriores dictaduras y construye un sentido valorativamente negativo de esa representación en el caso del último régimen dictatorial.

Cuando aluden a su experiencia personal en ese contexto político, los operarios/as resaltan que ellos/as "no estaban metidos en nada" o no participaban políticamente.²³ Así, luego de mencionar a los operarios ausentados, el relato asume la forma de una fundamentación sobre el por qué a ellos no les ocurrió lo mismo. El caso de Fernando es levemente diferente

²² Las dictaduras militares argentinas de 1955-1958 y de 1966-1969 fueron denominadas por los actores que las impusieron y apoyaron como "Revolución Libertadora" y "Revolución Argentina", respectivamente.

²³ En relación a las referencias identitarias de los operarios no militantes, considero de interés para subsiguientes indagaciones la expresión "no estar metido en nada" emergida de la investigación como noción nativa. Cabe aclarar que asimismo se trata de una expresión que ha sido usualmente utilizada en distintos lugares del territorio nacional.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



porque si bien resalta que él "no estaba metido en nada", narró el asesinato de su amigo Cabello quien también "no estaba metido en nada" y al igual que él se vinculaba estrechamente con sus compañeros militantes de izquierda. De este modo, Fernando compartió la anécdota del policía borracho que explicaría el fundamento sobre por qué a él no "lo llevaron" como a Cabello o a casi todos sus compañeros de sección.

También se manifiesta, en ciertos relatos de operarios, tensiones entre la narración de los acontecimientos vividos con miedo y la afirmación de que a ellos no les cambió nada, no les ocurrió nada. Estas tensiones nos invitan a reflexionar sobre el carácter multidimensional de sus vidas y a problematizar la idea de que la violencia política y los procesos de disciplinamiento pudieron no haberles significado cambios en ciertas dimensiones de su experiencia cotidiana, y en otras sí. De la misma manera que Portelli señala que para algunas personas no interesadas en la política: "al menos en ciertos niveles, el fascismo no había producido cambios en sus vidas" (1994: 205).

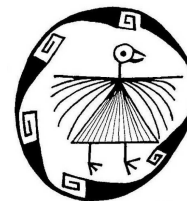
En vinculación a ello, un interrogante que nos atraviesa es ¿cómo impactó en sus vidas y prácticas la represión hacia sus compañeros o los demás operarios? A través de la particularidad de las experiencias personales encontramos matices en los sentidos que dan a sus representaciones.

Mosaico de experiencias y miedos

Fernando realiza un paralelismo entre la "degradación" de la situación represiva manifestada en "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" de la fábrica debido a que se dejó de invertir en ella y la producción fue reduciéndose. Cuando cuenta cómo vivió "la época de los militares" expresa que "en lo político el país [estaba] para la miércoles"²⁴, era un gobierno donde "las libertades no estaban garantizadas", pero en lo personal y familiar él estaba bastante bien. En cambio, cuando asocia el período dictatorial a la fábrica, da indicios del temor que tuvo. Señala que la represión -secuestros, desapariciones, asesinatos- hacia los trabajadores del frigorífico aumentó luego de una huelga donde se tomó la fábrica, de la cual él no participó. Afirmo que aproximadamente la mitad de sus compañeros de sección desaparecieron; no sabe si algunos decidieron no ir más a la fábrica, pero sí sabe que varios de ellos se los llevaron las fuerzas de seguridad "por averiguación" y a muy pocos de ellos ha visto después. Explica que las desapariciones fueron de gran cantidad en su sección porque "fue una de las [secciones] más combativas", donde el delegado gremial y otros compañeros tenían mucho compromiso político y participación gremial y política. Subraya e insiste que ello no justificaba lo que hicieron con ellos. Además, resalta que

²⁴ Significa que atravesaba un mal momento.

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



también desaparecieron otros de sus compañeros de sección de los cuales no había "sospechas" que "participaran...", o sea, que tuvieran "compromiso político", lo cual asocia a que fueran militantes de izquierda. Se refiere a Cabello, un amigo de Fernando de la sección con quien compartía mucho tiempo conversando, yendo al comedor.²⁵ Fernando expresa sorprendido: "por qué [lo mataron] no sé porque era un tipo que... [...] era muy amigo [mío] pero nunca hablamos de política". Lo encontraron -a los dos o tres días de haber desaparecido- junto a Navarro, otro obrero de la carne, ambos muertos dentro de un auto quemado en la costa berissense del Río de La Plata, en La Balandra.²⁶

Antes de terminar la entrevista, un amigo suyo -Aníbal, quien estuvo presente en la conversación por momentos- expresó que Fernando tuvo miedo que le ocurriera lo mismo que a sus compañeros.²⁷ Fue recién ahí que Fernando expresó que en su vida personal se vio afectado por los procesos de disciplinamiento. Se preocupó durante varios meses y durante un tiempo no quiso dormir en su casa. Así, el miedo de Fernando durante esos momentos de gran represión generó cambios en sus prácticas cotidianas. Años más tarde, un policía borracho le confesó a Fernando que a él no lo habían "levantado" porque el Jefe de Prefectura era amigo de su padre. Sostiene que habrían considerado o sospechado que él fuera militante de izquierda porque era joven, estudiaba en la universidad y trabajaba de operario en la fábrica en vez que de empleado, como otros estudiantes universitarios.

Daniel, expresa que en la década del '70 "con el tema de los Montoneros, todo eso, desaparecidos", a quienes no vio más y considera que fueron víctimas de la represión estatal son aquellos compañeros de su la lista gremial que tenían una militancia de izquierda revolucionaria. Agrega: "no sé si no hubo más muertos que en Astillero".²⁸

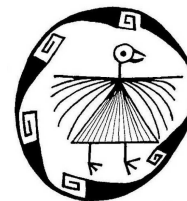
²⁵ De hecho, pasaban cuatro horas juntos de las ocho laborales.

²⁶ Según el relevamiento de los detenidos-desaparecidos y asesinados durante la última dictadura y los años previos, de aquellos obreros que trabajaban en las empresas de la zona (Astillero Río Santiago, Propulsora, Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Swift) y de Berisso, promovido por la "Comisión de Memoria, Recuerdo y Compromiso de la ciudad de Berisso", el asesinato de José Cabello ocurrió el 13 de septiembre de 1976.

²⁷ El contacto con Fernando se realizó a través de Aníbal y la entrevista transcurrió en el espacio laboral de Aníbal. Por lo tanto, presenció y participó durante algunos intervalos de la conversación en los cuales se derivó en una entrevista grupal. El hecho de que Aníbal interpeló a su amigo nos indica que estos sucesos ya habían sido conversados entre ellos; además, la cuestión de que la afirmación de Fernando de haber sentido miedo recién salió a la luz luego de esa interpelación sugiere preguntarse por los motivos.

²⁸ Se refiere al Astillero Río Santiago (ubicado en Ensenada, próximo a Berisso), una fábrica estatal de gran reconocimiento en la zona donde, entre las plantas industriales, se calcula que suma la mayor cantidad de desapariciones forzadas. El número alcanza a cerca de cincuenta

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



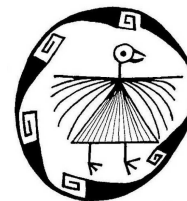
Calcula que aproximadamente de unos veintiséis compañeros de la lista gremial, veinte eran militantes revolucionarios. Sostiene que los únicos de la lista que se quedaron en Berisso y no fueron detenidos por las fuerzas de seguridad son un matrimonio, un compañero de su sección y él; a quienes si bien les "*investigaron vida y obra*", no les sucedió nada porque "*no andaban en nada*", no militaban en ninguna agrupación política.

También nos cuenta Daniel sobre una toma del frigorífico durante tres días, de la cual no participó porque estaba enfermo; la sitúa temporalmente en aquella "*época bastante pesadita, '75, '76, por ahí*", "*de represión*". Según recuerda, el primer día laboral luego de finalizarse la toma, la Prefectura Naval Argentina llevó adelante un operativo de detención. Nos relata:

"después [de esos] 3 días [...] entré [al frigorífico], estaba Prefectura, había 400 [hombres de Prefectura], [...] y vos pasabas por unos pasa hombres de caño, pasabas, miraban así, y dicen "ese" porque lo tenían en la foto, y se lo llevaba [a quien llamaban "ese"] a un cuartito. Justo cuando paso yo me dice "adentro", así [de paralizado] me quedé, [y el señor de Prefectura me dice:] "¿qué espera? Pase", el que venía atrás mío era [al que le hablaban y detuvieron]. Me di vuelta, era un ruso grandote, no lo vi nunca más. Esos que iban adentro, desaparecieron todos. [...] O sea, han sacado fotos gente de Inteligencia, que había por todos lados adentro. Después, [...] miraban la foto, y decían "ese", "ese", se los llevaron a todos. [...] Estamos hablando de 4 o 5 camiones llenos de vigilantes de Prefectura".

Los jóvenes de aquella época, Fernando y Daniel, subrayan tanto los acontecimientos de la huelga y/o la toma del frigorífico de los '70 como la represión en general de esos años, y en particular durante los días siguientes a la huelga o toma de fábrica. Ambos ubican tales acontecimientos dentro de la "*época de los militares*". Daniel recuerda que después de una toma de fábrica las fuerzas de seguridad -con una importante presencia de Prefectura- realizaron controles en la entrada del frigorífico donde "*se llevaron*" a muchos trabajadores, a quienes no vio más. Fernando asocia la intensificación de la represión al momento posterior de la huelga. Estas articulaciones íntimas entre conflictividad sindical y fuerte represión basada en detenciones, secuestros y asesinatos, se han manifestado como dinámica represiva constante en el Astillero Río Santiago (ARS) entre 1975 y el 24 de marzo de 1976 (Barragán, 2011b). El ARS es una fábrica que se encontraba próxima al Swift, ambas dentro

trabajadores detenidos-desaparecidos, más aquellos asesinados, expulsados, despedidos masivamente y autoexiliados (Barragán, 2011a).



de la zona a cargo de las fuerzas de la Prefectura Naval y de la Marina -Armada Argentina-.

Volviendo a las narraciones, se observa que las redes de sociabilidad que Fernando compartía con sus compañeros de la sección y Daniel con sus compañeros de lista gremial se resquebrajaron con la represión. A los meses o a los pocos años ambos se fueron de la fábrica.

Por otra parte, sobre los años '70 las operarias Rosa y Beatriz resaltan la represión de la "época de los militares" y no indican la existencia de alguna huelga o toma como los obreros jóvenes nombrados. No mencionan ninguna conflictividad laboral abierta y no vinculan la represión dirigida a acciones políticas y/o gremiales, como sí lo realizaron al narrar la huelga de 1962.

Beatriz liga el cierre del frigorífico a la *"la época esa feea que vino [...] hasta el '81, '82 las cosas estaban ree feas con los militares [...] Se habían empezado a llevar gente, delegados del frigorífico, habían empezado las cosas feas"*, Rosa asiente. Beatriz y Rosa entienden que la época de los militares de la última dictadura era *"fea"* por la represión política, particularmente hacia los delegados de la fábrica, y por la disminución del trabajo en el frigorífico asociada por ella a la política económica nacional.

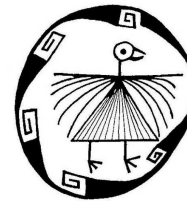
Manuel señala la complicidad de la empresa en el despliegue represivo. Trabajó de sereno (o guardia) durante la última dictadura y subraya la posible existencia de personal de civil, de Inteligencia, en vinculación a las desapariciones forzadas de la fábrica. Relata de este modo que:

"con los militares [...] [era] no hablar. Se llevaron muchos de acá, ¿sabías? Y nunca más aparecieron". Cuenta que "en la época que compró Constantini... [...] Carnes Argentinas era Constantini. Eran todos milicos. [...] ellos trajeron mucha gente que estaban con guardapolvo y no sabés si eran milicos o no".

A pesar de su función de vigilancia, Manuel expresa que esos años sintió *"miedo, porque sabíamos, todo el mundo sabía que no aparecían porque los habían matado. [...] nosotros decíamos "¿los estarán enterrando en algún lado?". No se podía hablar mucho. El miedo es ese, te llevaban ¡y no aparecías más!"*.

Por el contrario, Roberto no expresa referencia alguna a la última dictadura, la represión o la violencia política al relatar su historia de vida. Sin embargo, en un segundo encuentro al preguntarle concretamente sobre ello, compartió que en:

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



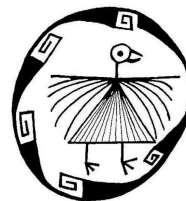
"marzo del `76, el día del golpe, eligieron a toda la gente también para entrar, [...] ese día también todo el mundo estaba con un miedo bárbaro y bueno de ahí tomaban lista, la Prefectura estaba ahí [...] en la puerta, me acuerdo siempre. Me acuerdo que tenía un autito, un Fiat 600 tenía en ese entonces y me fui [a la fábrica], ya en el camino me pararon, me hicieron poner [las manos] arriba y me revisaron todo, a dos o tres cuadras [del frigorífico]. [...] [El señor de Prefectura] me dice '¿dónde va?' y le digo 'voy a trabajar, trabajo ahí en el Swift' [...], ahí tenían una lista y [...] vi que tenían a todos anotados, uno por uno. Aquel que era rebelde, [...] porque ahí había montoneros, había un montón [...] Y a ese lo sacaban afuera, según [se] dice algunos fueron desaparecidos por completo, [...] cuando entraban por ahí estaban todos asustados. El que no tenía nada pasaba tranquilamente. [...] era toda gente más joven que yo, todos chicos, como ahora que son estudiantes, que son rebeldes, eran así ahí, eran todos chicos jóvenes que entraron y querían mucho lío y lío. [...] esa época fue brava, para el que andaba en malos pasos fue brava. Muy brava fue".

Así, la lista de nombres con la cual Prefectura Naval llevó adelante las detenciones el día del golpe militar, para Roberto estaba conformada por quienes andaban por "malos pasos", "todos chicos jóvenes que [...] querían mucho lío", que eran rebeldes. Entre ellos identificó a los militantes montoneros. Además, aclaró que no recuerda que haya habido algún desaparecido entre aquellos compañeros con quienes compartía la sección de trabajo. En cuanto a los miedos vinculados a la violencia política, expresó que:

"había mucha gente que estaba muy asustada en ese entonces. [...] los mismos operarios que andaban bien, que no tenían ningún problema ellos también se sentían asustados porque decían 'pucha en cualquier momento'. Nosotros íbamos por ejemplo a La Plata y viste que se cruzaba [...] por el bosque [...]. En el bosque un montón de veces me pararon a mí. Yo nunca tuve problemas, ellos me pedían documento, lo miraban. [...] yo iba, porque estaba seguro de que no iba a pasar nada".

De esta manera, indica que el miedo a ser detenido o secuestrado por las fuerzas de seguridad también lo sentían los operarios que "andaban bien", que no realizaban actos de rebeldía. Sin embargo señala que, a diferencia de todos ellos y a pesar de las repetidas veces que atravesó operativos de control del régimen, él no temía a las fuerzas de seguridad. Tanto Roberto como Ernestina califican de "bravos" a los años de represión; pero Roberto lo considera exclusivamente de ese modo para quienes andaban en "malos pasos".

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



Ernestina nombra a veces a los golpes o dictaduras militares como las "revoluciones" y señala que antes "dos por tres había revolución pero no pasaba nada. [...] Lo último fue bravo". Cuando iba a trabajar "paraban el tranvía, el micro, y te revisaban los militares de punta a punta". Además, relata:

"Una vez [mi hija] [...] en el cine, no tenía documento, vinieron acá los milicos con ella a buscar... [el Documento Nacional de Identidad (DNI)] sino se la llevaban. Acá en el barrio... acá ella se salvó, viste que no escucha... [...] una vez [ella] iba a trabajar, y estaba la manzana rodeada [(silencio)] porque se llevaron a un delegado de Astillero [Río Santiago], que vivía acá a la vuelta. Pero no lo mataron, lo llevaron. Unos [autos Ford] Falcon negros grandísimos, en el tiempo que se llevaban a toda la gente. [...] Lo llevaron de adentro de la casa [al delegado]. [...] El muchacho estuvo preso y después lo soltaron".

Aquí muestra el miedo maternal que sentía ante la posibilidad de que la represión estatal fuera ejercida hacia su hija, quien trabajaba en una fábrica textil de Berisso y tenía 25 años en 1975.

Preguntando y pidiendo más detalles, Ernestina expresa que:

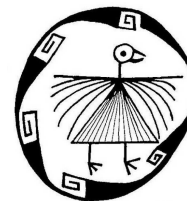
"Unos cuantos, de Berisso mataron unos cuantos, y de la fábrica también, los sacaban de adentro de la fábrica [...] No sé si estaban señalados, no sé, no sé... [...] Yo no vi nunca, pero [los trabajadores de la fábrica] decían 'fulano de tal, lo llevaron' [...] Algunos dicen que los sacaron de la fábrica, algunos no aparecieron nunca más, acá en el barrio hay dos desaparecidos, jamás se supo [sobre ellos]".

Así, Ernestina indica que entre los obreros del Swift circulaban a la manera de rumores las informaciones sobre los compañeros secuestrados. Además, afirma que para ella, su familia y la gente que "no se metió en nada", "no cambió nada":

"Sacando que te revisaban una vez en el micro, nunca me molestaron, ni nada [...] Vos tenías miedo, de salir, tenías que irte con documento, [...] Para mí no cambió nada, la gente nunca... (vamos a decir) que no se metió... nosotros, en mi familia, [...], nunca, ninguno de la familia".

De este modo, Ernestina por un lado sostiene que la última dictadura fue "brava" porque las fuerzas de seguridad la controlaban en los medios de transporte público cuando iba a trabajar, sentía miedo al salir de su casa y temía especialmente por su hija, de que "se la llevaran"; porque "se llevaron" a vecinos del barrio, de los cuales al menos dos son detenidos-desaparecidos. También

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



expresa que mataron a unas cuantas personas de Berisso y de la fábrica en particular. Sin embargo, concluye que todo lo mencionado no generó cambio alguno ni en su vida ni en la de su familia porque ellos "no estaban metidos en nada".

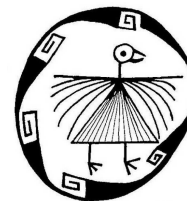
En un principio, Ernestina detalló los controles que recibía camino a la fábrica y relató sus propias experiencias atravesadas por procesos de disciplinamiento impuestos por la dictadura; luego, tras aludir a las desapariciones forzadas de los operarios de la fábrica, concluyó que las experiencias nombradas no implicaron modificaciones en sus biografías personal y familiar. Así, se observa una tensión explícita en el relato entre, por un lado el miedo que Ernestina sentía, fundamentalmente por su hija, frente a las fuerzas represivas y por otro lado la afirmación de que ello no le significó algún cambio. Tensión que nos lleva a la siguiente problematización: la idea de que no hubo un cambio en su vida personal y en su familia en vinculación a la violencia política, ¿es percibida desde una comparación con la experiencia límite de quienes "estaban metidos en algo" y fueron secuestrados o asesinados?; el miedo maternal de Ernestina reforzado en un contexto de intensa represión, ¿era concebido por ella como una situación nueva? En este sentido, ¿habría significado o no algún cambio en su modo de preocuparse y temer por el bienestar de su hija?

Por lo tanto, el impacto de los procesos de disciplinamiento nombrados sobre sus prácticas, ¿es minimizado en comparación con las experiencias límites vividas por otros operarios?, ¿es invisibilizado?, ¿no es considerado significativo como factor de cambio de aquellas dimensiones que resalta en su historia de vida? ¿o sólo es considerado significativo en algunos y/o pocos aspectos?

Un relato muy distinto a los anteriores se encuentra en la voz de Carlos, quien expresa que en los años '70 hubo una guerra donde mataron a dos compañeros suyos, uno de ellos era gerente de personal (o de "relaciones industriales") quien señalaba a "la gente revoltosa", los "delegados indomables". Por lo tanto, desde su cargo de empleado de alta jerarquía (no gerencial), Carlos considera como compañeros a los gerentes del frigorífico y nos cuenta:

"Era una guerra, mataban gente, y en el frigorífico los compañeros que mataron ¡ni te cuento! A mí nadie me tocó nada. Yo sé lo que es en [...] [mi] casa, por esos años, dormir un día acá, un día en la pieza de allá atrás, otro día en la de adelante, otro día en la de allá. Porque vos no sabías lo que te iba a tocar, podían esperarte a la mañana cuando salías ¡pum, pum, pum! O ponerte una bomba en tu casa, como les pasó a varios de mis compañeros. [...] A dos o tres los mataron,

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



uno era Osvaldo Trinidad, un tipo... [...] querido por todo el mundo, lloró todo el mundo. [...] Era gerente de personal y se decía que él era el que informaba si había gente revoltosa, delegados... indomables digamos. Y por eso le tocó a él eso. Seguramente lo habrá hecho, a la vista, indudablemente. [...] La policía lo apuraba "tráigame la lista de la gente que anda haciendo líos ahí". [...] Y lo mismo le pasó a otro, [...] Chiquito Fiora. También, lo esperaron en la puerta de la casa y ¡pum, pum, pum! [...] A otros les pasaron raspando. [...] A otros les tiraban bombas [caseras, pequeñas]" .²⁹

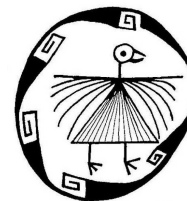
Así, Carlos no expresa haber temido a la represión estatal sino a las organizaciones guerrilleras. Además, se evidencia el lugar que ocupaban Carlos y su compañero -el gerente- en la lucha de clases, quienes cumplían funciones del capital en la administración y disciplinamiento de la fuerza de trabajo.³⁰ Lo cual era rechazado en esa lucha de clases por otros trabajadores y por las organizaciones de izquierda, entre ellas las armadas.

El hecho de aceptar la apuesta patronal y cumplir esa función del capital en la estructura laboral les implicó, al menos a algunos de estos asalariados, encontrarse ante las presiones de la fuerza de seguridad y de la empresa. De este modo, cierta modalidad de los procesos de disciplinamiento también recayó sobre algunos asalariados al servicio del capital en una coyuntura de despliegue represivo y ofensiva del capital, debido a su lugar clave en la empresa. Además, estos asalariados fueron un blanco más expuesto, a las reacciones de repudio frente a la represión -por parte de obreros y organizaciones sindicales, políticas y/o armadas-, que aquellos actores

²⁹ Las ejecuciones de Osvaldo Trinidad -gerente de relaciones industriales de Swift- el 21-06-76 en Berisso y de Oscar Héctor Fiora -gerente de planta del frigorífico Swift- el 10-06-76 en Ensenada fueron nombradas por la publicación del Círculo Militar (1998-2000) *In Memoriam*, Tomos I, II y III, Buenos Aires: Centro de Estudios del Círculo Militar Argentino. Vera Carnovale (2007) explica que ambos casos son considerados "dudosos" en *In Memoriam* porque no se encontraron evidencias sobre la autoría de ellos; sin embargo, los militares suponen que fue el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) porque varios días antes (el 28-05-76 en Saladillo) fue ejecutado el jefe de Seguridad Industrial del Frigorífico Swift, Miguel Salizotsky, y según *In Memoriam*, el ERP en su publicación *Estrella Roja* del mes de mayo de 1976 se adjudicó la ejecución de Salizotsky y volvió a referirse a ello al mes siguiente en la *Estrella Roja* N° 78. En: Carnovale, Vera (2007), "En la mira perretista: las ejecuciones del "largo brazo de la justicia popular"", http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/carnovale_j.pdf

³⁰ Esta función del capital es ejercida mediante la coordinación del proceso de trabajo y la aplicación del control laboral (Ghigliani, 2002). En la administración capitalista de la fuerza de trabajo existen diversas combinaciones de formas concretas de control; es posible distinguir dos modos generales: por un lado el control externo y coercitivo, y por otro, el internalizado y conseguido a través de la persuasión (Ghigliani, 2002).

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



responsables de las presiones ejercidas sobre ellos, o sea, la fuerza de seguridad y los accionistas de la empresa.

La valoración negativa hacia los obreros militantes y activistas que se oponían a la patronal, junto a la naturalización y no desaprobación de la práctica de señalamiento a la policía de los "revoltosos" y de los "delegados indomables", denota una construcción de la otredad similar a la de la empresa. Se impone el juicio en los esquemas de clasificación a través de los cuales se discierne entre un "delegado domable" y un "delegado indomable", un "trabajador revoltoso" y un "trabajador no revoltoso", unos valorados positivamente y los otros negativamente.³¹ De este modo, se sugiere que Carlos y el gerente nombrado, han incorporado durante sus trayectorias laborales esquemas de clasificación y diferenciación, sumado a prácticas de control y disciplinamiento, acordes a los intereses de la empresa.

En comparación a las narraciones de los operarios, sin bien algunas percepciones de rechazo hacia los obreros militantes y activistas también fueron expresadas por Roberto y Ernestina, bajo la figura del "joven guerrillero" o del "delegado revoltoso", estos obreros ni les temían ni ejercían funciones del capital.

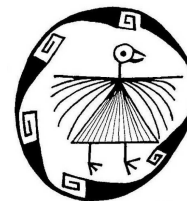
Memorias y referencias identitarias

A partir del análisis de los relatos de trabajadores/as de la carne no militantes en torno a la violencia política y los procesos de disciplinamiento, se evidenció una distinción de sentidos de pertenencia y prácticas entre los operarios y un empleado jerárquico. Si bien todos ellos se identifican como ex-trabajadores del frigorífico y construyen como otredad a sus patrones de entonces, el empleado de alta jerarquía reconoce como "compañeros", a diferencia de los operarios, a los gerentes de la empresa.

Se observa que la narración de Carlos se corresponde con aquella *memoria encuadrada* que imponían (e imponen) los defensores de la dictadura. Una memoria colectiva que se objetiva y conserva en el tiempo, manteniendo así los puntos de referencia comunes del grupo. En el relato de Carlos se destacan sus precisas referencias identitarias y su clara versión sobre los acontecimientos ligados a la violencia política y los procesos de disciplinamiento de los años '70. Entre estos últimos, Carlos señala específicamente el apuntalamiento de

³¹ Así vemos cómo, "las luchas de los enclasmientos, individuales o colectivos, que apuntan a transformar [o conservar y reproducir] las categorías de percepción y apreciación del mundo social, y, con ello, el mundo social, constituyen una dimensión [...] de la lucha de clases" (Bourdieu, 1998, p. 494).

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



operarios "revoltosos" por parte del gerente de personal, y la vinculación de esa práctica con la fuerza estatal de seguridad -por ende, la complicidad de la empresa-.

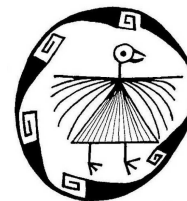
En cambio, en las narraciones de los operarios se presentan memorias más flexibles, imprecisas, que muestran ciertas tensiones y contradicciones, y son menos asequibles en términos de comprensión. Entre las referencias identitarias en común registradas, a diferencia del relato de Carlos se encuentra la expresión de miedo hacia la represión estatal o en el caso de Roberto la posibilidad de haber vivido ese temor; en ninguno de ellos el miedo es aludido como en Carlos -o referido como posible- hacia las organizaciones armadas. Dentro del espectro de las representaciones de los operarios sobre las organizaciones armadas o la militancia gremial o política de izquierda, desde aquellas más reacias y opositoras hasta aquellas que implican una identificación ideológica en ciertos aspectos, el miedo o la posibilidad de que sea sentido es asociado al accionar represivo estatal o paraestatal. Así, tomando como referencia identitaria los acontecimientos de represión vividos por los operarios ausentes, delinean una frontera grupal e identifican ante quien protegerse o proteger a sus familiares (presente en Ernestina): ante "ellos", "los milicos", "los vigilantes de Prefectura".

De este modo, se considera la hipótesis de que los operarios compartían un sistema de disposiciones, es decir un *habitus*, que guiaba sus prácticas en torno a la violencia política y los procesos de disciplinamiento: responder favorablemente a los controles, no hablar de ciertos temas en varios ámbitos, llevar la documentación necesaria consigo, identificar a los hombres de Prefectura asociándolos a la represión y demás. Las prácticas de los operarios ante los procesos de disciplinamiento, nombradas, se presentan de manera indicial en sus relatos.³²

Así, se observa una homogeneización de *habitus* entre los operarios en torno a la referencia identitaria de "ellos" los agentes de la represión; más allá de otras referencias identitarias de construcción del "nosotros" y de la otredad, que pueden diferir entre los operarios. Los "habitus homólogos [...] conforman la unidad del estilo de vida de un grupo o de una clase" (Bourdieu, 2010, p. 90). Además, la percepción de miedo hacia las fuerzas represivas aparece en el relato como si ello fuera evidente, y es justamente "a través del *habitus*, [que]

³² El "mundo social representado" (Bourdieu, 1998, p. 170) es constituido mediante los *habitus*. "El *habitus* es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido" (Bourdieu, 2007, p.134).

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



tenemos un mundo de sentido común, un mundo social que parece evidente" (Bourdieu, 2007, p135).

Asimismo, Carlos compartía otro *habitus* con sus compañeros donde la fuente de temor, que organizaba algunos de sus pensamientos, percepciones y acciones, eran las organizaciones armadas.

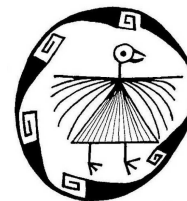
Se trataría de *habitus* distintos según las trayectorias personales, ligadas a la posición en la estructura laboral y a las trayectorias colectivas de los grupos en los cuales inscriben su *nosotros* y construyen la otredad. Cabe resaltar que esta diferenciación de *habitus* es planteada ateniéndose a los relatos surgidos de la investigación. Por lo tanto, no implica que la homogeneidad de *habitus* identificada sea necesariamente extensible a los demás operarios del frigorífico, por ende, tampoco lo supone para los empleados de alta jerarquía. Las trayectorias personales de los obreros y su engarce en las trayectorias colectivas marcan el ritmo de sus prácticas y representaciones.

Si se vinculan las memorias de los operarios y de Carlos a la "teoría de los dos demonios", relato hegemónico de los años '80 -una vez finalizada la dictadura, se observa que las representaciones de los operarios aluden a "un demonio" al cual temerle, la represión estatal. El otro "demonio" de la teoría nombrada serían las organizaciones armadas, a las cuales temía Carlos.

Por otra parte, como se ha señalado, otra de las referencias identitarias de muchos de los operarios es su adscripción a un "nosotros" anclado en quienes "no estábamos metidos en nada" al relatar los acontecimientos sobre los años '70 y la última dictadura. Ello se observa claramente en los relatos de Ernestina, Fernando, Daniel, Roberto y Manuel. Distinta fue la expresión de Rosa y Beatriz, quienes señalaron que no han tenido participación política y que en los años '70 ya no participaban gremialmente. Desde la construcción identitaria del nosotros quienes "no estábamos metidos en nada" se encuentran dos grupos a los cuales se alude como "ellos": por un lado a los militares o "milicos" o "vigilantes de Prefectura", y por otro lado a quienes secuestraron, asesinaron y/o desaparecieron. Según el entrevistado, se identifican a estos últimos "otros" como delegados gremiales, militantes de izquierda y dentro de esta variante en algunos casos específicamente como militantes guerrilleros. En el interior de ese "nosotros" quienes "no estábamos metidos en nada", se establecen variaciones sobre los sentidos que dan a aquello en lo cual "no estaban metidos".

Se distingue la particularidad de Daniel y Fernando para quienes estar metido en "eso" significaba estar comprometidos políticamente desde una militancia política de izquierda, incorporando la armada. Además, ellos aluden por un

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



lado a un "nosotros" al afirmar que "no estaban metidos en nada"; y por otro, a un "nosotros los compañeros" de sección y/o de participación gremial, incluyendo a aquellos "compañeros" suyos de sección o activismo sindical que no vieron más en el contexto de intensa represión política. Los demás operarios que adscriben a "no haber estado metidos en nada", en cambio, cuando aluden a los obreros que secuestraron, asesinaron y/o desaparecieron no los llaman compañeros. Para Daniel y Fernando, quienes eran jóvenes en aquellos años '70 y se habían identificado ideológicamente con sus compañeros revolucionarios, los desaparecidos fueron sus compañeros. Fernando compartía las ideas socialistas, Daniel las prácticas y objetivos gremiales de la lista opositora que conformaban.

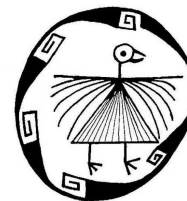
El acontecimiento de la muerte del joven Cabello, quien "no estaba metido en nada", generó miedos en Fernando y el hecho en sí resquebrajó la idea de que sólo los militantes de izquierda eran el blanco de la represión. Así, el asesinato de Cabello volvió un poco difuso el límite entre "ellos" los militantes y/o delegados gremiales y "nosotros" los operarios que "no estábamos metidos en nada", más aún en el caso de los obreros jóvenes y/o relacionados a los militantes políticos y/o sindicales.

A modo de cierre

La multidimensionalidad identitaria de los trabajadores surgió desde distintos ángulos del análisis. Un paraguas homogeneizador de los entrevistados se encuentra en su identificación como ex-trabajadores del frigorífico y en su construcción de la patronal de entonces como otredad. En otra dimensión se observa la distinción planteada entre los operarios y el empleado de alta jerarquía; lo cual permite pensar la hipótesis de que, en relación al dispositivo disciplinario fabril, la violencia política y los procesos de disciplinamiento del período señalado, se trataría de dos grupos diferenciados con sus respectivos sentidos de pertenencia y prácticas.

El empleado jerárquico, en tanto asalariado que cumple una función del capital, presenta esquemas de percepción y clasificación, y prácticas, acordes a los intereses de la empresa; entre ellos la valoración negativa sobre los "delegados revoltosos", junto a la naturalización y no desaprobación de la práctica de señalamiento a la policía de los "indomables". Con el caso del gerente "compañero" de Carlos, se expone cómo cierta modalidad de los procesos de disciplinamiento también recayó sobre algunos asalariados al servicio del capital en una coyuntura de despliegue represivo y ofensiva del capital. Ocupar un lugar clave al servicio del capital implicó: tanto verse constreñido por la

Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



fuerza de seguridad a dar nombres de "obreros revoltosos", como a ser un blanco más expuesto al accionar de las organizaciones armadas que los accionistas de la empresa y la fuerza de seguridad. Si estos accionistas se vieron beneficiados por la política represiva, ello ocurrió sin exponer en riesgo su vida como lo hicieron estos asalariados. Debido a la exposición como blanco de los asalariados al servicio del capital, Carlos desplegó prácticas de protección propia ante el miedo que sintió por las acciones de las organizaciones guerrilleras.

Los operarios, en cambio, no expresaron temor hacia el accionar de las organizaciones armadas sino hacia las fuerzas de seguridad (a excepción de Roberto quien señaló la posibilidad de haber sentido miedo hacia éstas). De esta manera, se apuntó la hipótesis de homogeneización de los *habitus* de los operarios respecto a sus prácticas y percepciones de miedo frente a la violencia política y los procesos de disciplinamiento; en oposición al *habitus* de Carlos en dicho contexto represivo.

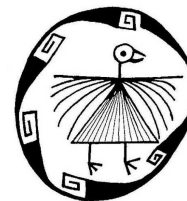
Además, otro eje de identificación común de una gran cantidad de operarios fue su anclaje en "nosotros" quienes "no estábamos metidos en nada". Entre ellos, se distinguió a Daniel y Fernando, cuya singularidad se manifiesta por su estrecha vinculación ideológica y/o de activismo sindical con varios operarios detenidos-desaparecidos, quienes eran sus "compañeros".

Interrogantes a seguir analizando se abren a la investigación. Por un lado, ¿qué memorias respecto a la violencia política y los procesos de disciplinamiento de los años '70 y la última dictadura son compartidas por los operarios/as sin militancia? ¿Y por parte de los empleados/as de alta jerarquía sin militancia? ¿Cuáles son las referencias identitarias destacables en cada uno de estos dos grupos? ¿Cómo se vinculan sus memorias y experiencias personales a aquellas memorias colectivas encuadradas, oficiales o hegemónicas? ¿Las memorias de los operarios escapan al trabajo de encuadramiento, de objetivación en memorias hegemónicas?

Por otro lado, ¿qué acontecimientos sobre la violencia política y los procesos de disciplinamiento resaltan los obreros/as? ¿Qué significaciones les atribuyen? ¿Cómo impactaron en diferentes dimensiones de su vida estos distintos acontecimientos? ¿Qué efectos tuvieron, las experiencias de represión hacia sus compañeros o hacia los demás operarios o vecinos, en sus vidas y prácticas?

Como se ha señalado, en ciertos relatos se explicita una tensión entre la narración de acontecimientos atravesados por los procesos de disciplinamiento y vividos con temor, y la afirmación de haber vivido bien esos años en términos personales o de que con la dictadura no les sucedió nada valorativamente

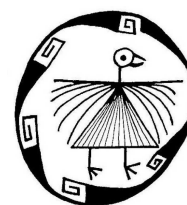
Memorias y experiencias de obreros/as de la carne sobre una época "brava": "los compañeros que se iban yendo" y la "degradación" del Swift en Berisso



negativo, o no les modificó en nada su vida. Esta tensión nos lleva a problematizar que, al lado de la experiencia límite de los compañeros de trabajo y vecinos, puede comprenderse que resalten que los procesos de disciplinamiento no les generaron cambios en sus vidas: en comparación a la envergadura e irreversibilidad de todas esas experiencias límites y de la muerte, no les ocurrió nada. Sin embargo, considero que para comprender más cabalmente las experiencias de estos trabajadores es necesario iluminar aquellos matices de la distinción todo/nada emergidos en las narraciones. En este sentido, partir de la idea de que las experiencias límites no fueron las únicas maneras en las cuales impactaron los procesos de disciplinamiento. Así, se abre el abanico a experiencias marcadas, con menor magnitud, por la represión y el control social. De este modo, pueden comprenderse las historias de vida de Fernando y Ernestina en el lapso de tiempo abarcado. Fernando subrayó los secuestros y muertes de sus compañeros y en una primera instancia silenció, olvidó o invisibilizó el impacto de esta represión en su cotidiano; en una segunda instancia de la entrevista -luego de ser interpelado por su amigo- contó los miedos que tuvo y cómo buscó protegerse.³³ Ernestina resaltó su miedo materno durante el contexto dictatorial y remarcó que esta dictadura no generó cambios en su vida. Afortunadamente, ni Fernando ni la hija de Ernestina fueron detenidos. En este sentido "no les ocurrió nada"; a excepción de la pérdida de "compañeros" por parte de Fernando, continuaron las demás dimensiones de sus historias de vida sin cambios sustanciales. Sin embargo, ellos destacaron que ciertos aspectos de sus biografías personales continuaron con otra tonalidad: Ernestina reforzó el sentimiento de miedo por la integridad y seguridad de su hija y Fernando modificó hábitos cotidianos durante un tiempo.

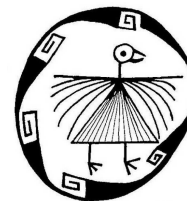
Finalmente, la ligazón entre los efectos o modificaciones de los procesos de disciplinamiento en las distintas dimensiones de las vidas de los obreros/as y las significaciones que ellos/as expresan sobre éstos, es una de las cuestiones a seguir problematizando.

³³ Las situaciones donde se presentan olvidos y silencios en las memorias narrativas son múltiples, con varios "usos" y sentidos (Jelin, 2002). Existen diversos tipos de silencios y de olvidos -por ejemplo el definitivo o el evasivo-. En cuanto a los silencios, Pollak (2006) registra una complejidad en la naturaleza de sus motivos, y entre ellos identifica razones políticas, por ejemplo quienes callan por temor a ser incomprendidos políticamente; y razones personales, no transmitir sufrimientos para cuidar a los otros. A través del análisis de estos silencios, Pollak argumenta que en su trabajo empírico la "frontera entre lo decible y lo indecible, lo confesable y lo inconfesable, separa [...] una memoria colectiva subterránea de la sociedad civil dominada o de grupos específicos, de una memoria colectiva organizada que resume la imagen que una sociedad mayoritaria o el Estado desean transmitir e imponer" (2006:24).



Bibliografía

- BARRAGÁN, Ivonne: *"Acción obrera durante la última dictadura militar, la represión en una empresa estatal. Astillero Río Santiago (1974-1984)"*, en Basualdo, Victoria (Coord.): **La clase trabajadora argentina en el Siglo XX: Experiencia de lucha y organización**. Buenos Aires, Cara o Ceca, 2011a.
- BARRAGÁN, Ivonne: *"La represión a la organización sindical de base en una fábrica estatal. La experiencia represiva de los trabajadores del Astillero Río Santiago durante la última dictadura militar"*, publicación digital del IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria, 2011b.
- BOURDIEU, Pierre: **La distinción. Criterio y bases sociales del gusto**. Madrid, Taurus, 1998.
- BOURDIEU, Pierre: **Cosas dichas**. Buenos Aires, Gedisa, 2007.
- BOURDIEU, Pierre: **El sentido práctico**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- DA SILVA CATELA, Ludmila: **No habrá flores en la tumba del pasado**. La Plata, Ediciones Al Margen, 2001.
- CARNOVALE, Vera: *"En la mira perretista: las ejecuciones del "largo brazo de la justicia popular""*, 2007. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/carnovale_j.pdf
- GHIGLIANI, Pablo: *"Human Resource Management and Fast Food Industry: the case of McDonald's"*, inédito, The Hague, 2002.
- GRESORES, Gabriela: *"Conflictos obreros en la industria frigorífica bajo la dictadura militar"*, en **Ciclos**, Buenos Aires, 2001, N° 22, pp. 87-107.
- GURUCIAGA, Luis: *"La Compañía Swift de La Plata"*, Mimeo, Berisso, 2005.
- HALBWACHS, Maurice: *"Memoria individual y memoria colectiva"*, en **Estudios**, 2005, n° 16.
- JELIN, Elizabeth: **Los trabajos de la memoria**. Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI, 2002
- Lobato, Mirta Zaida: **La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)**. Buenos Aires, Prometeo, 2004.
- POLLAK, Michael: **Memoria, olvido y silencio**. La Plata, Al Margen, 2006
- PORTELLI, Alessandro: *"El tiempo de mi vida": las funciones del tiempo en la historia oral"*, en Aceves, Jorge (ed.): **Historia Oral**. México, Instituto Mora, 1994.
- TREVIÑO, Pepe: **La Carne Podrida**. Buenos Aires, Del Salto, 1972.
- CHAVES, Gonzalo: *"Las luchas sindicales contra El Proceso. 1976-1980: Cinco Años de Resistencia"*, Documento de la Cátedra Libre: Historia del Movimiento Obrero. Una aproximación desde los trabajadores, CTA y Univ. Nacional de Lanús, 2007. Disponible en: <http://www.bibliotecacta.org.ar/bases/pdf/BCD00003.pdf>



Huellas. Semblanzas de vida de detenidos desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata. Edulp, La Plata, 2010.

JAMES, Daniel: **Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política.** Buenos Aires, Manantial, 2004.

ABOS, Álvaro: **Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983),** Buenos Aires: CEAL, 1984.

DELICH, Francisco: *"Después del diluvio, la clase obrera"*, en Rouquie, Alan (comp.), **Argentina hoy**, Buenos Aires, Siglo XXI, 1982.

DICOSIMO, Daniel: *"Indisciplina y consentimiento en la industria bonaerense durante la última dictadura militar. Los casos de Loma Negra Barrer y Metalúrgica Tandil"*, en **Sociohistórica. Cuadernos del CISH**, 2009, núm. 23/24, pp. 13-37.

LORENZ, Federico: **Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del 70.** Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2007.

POZZI, Pablo: **Oposición Obrera a la Dictadura.** Buenos Aires, Editorial Contrapunto, 1988.

POZZI, Pablo: *"Argentina 1976-1982: resistencia obrera y apertura democrática"*, en **Estudios Latinoamericanos**, Varsovia, Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Polonia, 1992, n° 15.

Entrevistas realizadas en Berisso por la autora a:

Fernando, 8/5/2010;

Daniel, 8/5/2010;

Manuel, 10/5/2010;

Roberto (primera), fecha: 7/5/2010;

Roberto (segunda), fecha: 30/03/2011;

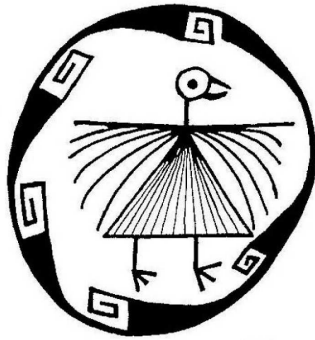
Carlos, 01/06/2010;

Beatriz y Rosa, 12/05/2010;

Ernestina, 22/07/2010.

Archivos:

Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA),
Comisión Provincial por la Memoria, La Plata.



THEOMAI n° 24